



SANGRE MIA.

I

Con un gesto de sus dedos enlazaba los sonidos lejanos y formaba la cadena de imágenes inmortales que hacían su pequeño teatro interior, su espectáculo propio por el cual él era un hombre de leyendas, de pie, solo, a la entrada de la tierra.

Ataviado de evasiones de ultratumba, único cautivo glorioso enlazando la tierra al infinito como la lluvia, como el abrir los ojos sobre las tinieblas de repente y romper las aureolas de silencio sobre las cabezas encantadas.

No importa cuales sean los fantasmas, ni importa que se desvanezcan como arco iris de colas de palomas en las lluvias de la imaginación.

Una sola cosa importa: que el sueño sea fuerte y la historia nueva como un continente... La historia más duradera que los astros.

Y él era así, todo de fuerza, una usina de temblores, hinchazón dolorosa de los ojos cargados de aventura y rompimiento de cables sobre el abismo.

Ojos, ansiosos abiertos encima del más trágico amor.

¿Qué remedio al fin? ¿Qué compostura para algo tan fatal e ineludible?

Era atrayente como el polo, era la palabra sangre y a veces se veía tan hermoso como un avión a la salida del cielo.

II

Fué entonces cuando ella lanzó al aire inaugurado estas palabras: Huyamos juntos.

Sangre mía [manuscrito] Vicente Huidobro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huidobro, Vicente, 1893-1948

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sangre mía [manuscrito] Vicente Huidobro. 5 h. ; 21 x 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile